

Impacto de los contenidos éticos en la formación de estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

En el siguiente artículo el lector encontrará el análisis de uno de los objetivos propuestos en la investigación: *Ética para la comunicación y comunicación ética*, investigación que viene desarrollando un grupo de docentes de la Facultad de Ciencias Humanas y la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Corporación Universitaria de Minuto de Dios, investigación que se realiza en convenio con el CELAM, Consejo Episcopal Latinoamericano, desde el año 2007.

Una de las experiencias académicas más significativas de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Minuto de Dios, es la de los semilleros de investigación, cuyo propósito es fomentar el interés por la investigación en el campo de las Ciencias Sociales y, específicamente en la Comunicación.

Precisamente, en el ámbito de los semilleros, como estudiante próxima a egresar, he podido participar en la investigación, aún en curso, sobre el impacto de la formación en ética de los estudiantes de UNIMINUTO.

En mi calidad de estudiante, propongo dar cuenta del análisis obtenido tras la implementación de diferentes instrumentos de investigación, en una de las fases de aplicación de métodos cualitativos, dentro de este proceso.

Uno de los propósitos en esta fase es ***conocer la opinión de los estudiantes de últimos semestres, sobre la formación ética recibida en UNIMINUTO, durante su proceso formativo.*** Esta intencionalidad se constituye en uno de los objetivos específicos de la investigación en curso.

Para dar respuesta a este objetivo fue necesario analizar los diferentes puntos de vista de los estudiantes teniendo en cuenta cinco categorías de análisis que

fueron la base para un ejercicio de interpretación de las opiniones de los estudiantes de UNIMINUTO.

Para ello por supuesto es importante tener en cuenta las variables que intervienen en una investigación tan amplia: la vida cotidiana, la academia, la familia, la vida social entre otras, además de la aplicación y la formación de los valores en cada uno de los ámbitos de la vida social de cada individuo. Los resultados darían cuenta de cuál de estas variables tiene más incidencia en la formación ética de los estudiantes de UNIMINUTO, y cual, por el contrario, tiene menos impacto, permitiéndonos llegar a una aproximación del objetivo planteado en esta búsqueda.

La importancia de la ética en la formación del sujeto

Hablar de ética resulta difícil si analizamos que son varias las definiciones que podemos encontrar de este término a partir de diferentes disciplinas. La acción moral juega un papel muy importante en su definición, pues este comportamiento dará cuenta de lo que es la ética para cada sujeto.

Hablamos de la ética moral, de la ética profesional, de la ética en la democracia, en fin, su aplicación resulta diversa en cada ámbito de la vida social, pero finalmente su atención se rige por el comportamiento, conducta y el actuar del hombre en su vida como ser humano y como actor social.

En estos comportamientos éticos van implícitos normas y valores que hablan de nuestro actuar como seres activos ante la sociedad.

En todos los tiempos se ha hablado de ética, acciones regidas ya sea desde mitos y creencias que condicionaban el comportamiento del hombre en épocas pasadas. Aunque los tiempos cambien y se dejen de lado estos mitos y

creencias que regían una conducta ante la sociedad, la cultura hoy nos habla de una ética sustentada a partir de normas, valores y obligaciones.

Así pues, la vida del ser humano, al interior de una colectividad, es como un 'ajedrez social', metáfora que nos hace pensar en el hombre sometido, inconscientemente, a una especie de juego estricto (ganar, perder, estar por encima del otro, convivir).

A propósito de dinámicas sociales, diversos autores se han dedicado a analizar el concepto de la ética y el papel que ésta juega en la vida cotidiana. Habermas cita en su libro *escritos sobre moralidad y eticidad* a Kant quien tiene una concepción de la ética que da primicia a los conceptos del deber regidos desde la moral, una ética de la moral en donde el sujeto actúa de manera correcta porque ese es su deber como ciudadano.

Ahora habría que ver quién determina que está bien o mal, qué es lo justo o injusto para cada sujeto. Lo que sí es cierto, es que cada persona desde su interior desarrolla unos conceptos de normas, valores y deberes que aplica en el momento que considere apropiado.

La ética para Kant se rige estrictamente a los juicios normativos sustentados desde la moral, habla más exactamente de una vida buena, de las acciones justas y correctas.

“Los juicios morales explican como pueden zanjarse los conflictos de acción sobre la base de un acuerdo racionalmente motivado. En un sentido amplio sirven para justificar acciones a la luz de normas validas o la validez de normas a la luz de principios dignos de reconocerse”¹

En este orden de ideas la ética juega un papel fundamental en las diferentes acciones del hombre. Si bien es cierto, nuestro entorno se rige por reglas y normas que establecen ciertas conductas del ser humano en diferentes contextos de la vida, es el sujeto quien esta en la autonomía de apropiar esas reglas según el la idea que se tenga de si es bueno o malo. No es el mismo comportamiento de un hombre en una iglesia, que el comportamiento de un

1 HARBERMAS, Jurgen. 1991. *Escritos sobre la moral y la eticidad*. Ed. Paidós SALCF. Barcelona, Pág. 100

hombre en una discoteca; cada sujeto apropia ciertas conductas que son justificables en la medida en que se haga buen uso de ellas, además en la medida en que cada persona reconozca el rol que debe tener en diferentes situaciones.

La ética moral a la que nos invita Kant, implica que cada ser humano debe tener en su subconsciente un conjunto de normas que rigen sus comportamientos desde la moral, puede que para unos sujetos el ayudar a otras personas sea parte de su obligación moral; para otros sea apenas un instinto que no fundamenta nada en sus vidas, son criterios individuales, lo que sí es cierto es que la ética se rige por los valores que cada persona lleva consigo.

Estos comportamientos buenos o malos, Kant los sustenta como la buena voluntad, la cual respalda de la siguiente manera:

"La buena voluntad no es buena por lo que se efectúe o realice, no es buena por su adecuación para alcanzar algún fin que nos hayamos propuesto, es buena solo por el querer, es decir, es buena en sí misma"²

Esa 'buena voluntad' rige comportamientos buenos del deber ser de cada sujeto, comportamientos que establecen conductas en los sujetos ante nuestra sociedad, conductas a las que llamamos éticas.

En nuestra investigación, los estudiantes hacen una mirada de la ética desde la aplicación de diferentes valores, de los que ellos se apropian y ejercen en su vida cotidiana, coincidiendo con la ética Kantiana en el sentido de que esos valores son un juicio de valor que cada sujeto hace según la apropiación que se tenga de éste o la conducta que se deriva de dicho valor. Una ética fundamentada desde la moral en donde la libertad de aplicar o apropiarse de la ley moral depende de la formación que cada sujeto tenga respecto a los valores o los principios éticos.

2 KANT, Immanuel. 2003. Fundamentación de la metafísica de las costumbres. Ediciones encuentro S.A.

En tal sentido, lo que Kant quiere darnos a entender, es que lo que en sentido moral está justificado deben tener y querer todos los seres racionales, por tanto, una conducta aplicable por todos y que se familiar para no generar desacuerdos en el entorno social y cotidiano.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la aplicabilidad de la ética es un ejercicio libre en la conducta de cada sujeto, cada quien maneja unos valores que hablan del comportamiento ético de cada ser en los diferentes ámbitos de la vida social ya sea la familia, el trabajo, la universidad entre otros escenarios que hacen parte del entorno social del hombre.

Habermas es otro de los autores que se ha atrevido a escribir acerca de la ética, él hace un análisis de la ética kantiana y hegeliana, señalando que tanto Kant como Hegel analizan la acción de los individuos desde la moral, mientras que otros autores lo hacen desde el deber democrático, otros desde las normas, pero en conclusión, todos estos conceptos responden a una necesidad de considerar la acción ética como aquella regida por la buena conducta y la normatividad de la vida social.

Para Habermas la éticidad de una forma de vida se acredita, pues en procesos de formación y tipos de relación que hacen que el individuo cobre conciencia de sus deberes concretos y que a la vez lo motivan para actuar de conformidad con ellos³

Toda sociedad, en sus diferentes ámbitos (colegio, casa, familia, trabajo, iglesia, etc.) se rige por normas, que cada sujeto apropia para la sana convivencia, por decirlo así.

Habermas deja un poco de lado el tema de la moral, aunque la considera indispensable para que el hombre guíe sus comportamientos. Para Habermas lo primordial es que una sociedad esté regida por normas que todos deben

³ HARBERMAS, Jurguen. 1991. Escritos sobre la moral y la éticidad. Ed. Paidós SALCF. Barcelona, Pág. 76

cumplir de manera homogénea, el hecho de que una sociedad funcione de manera adecuada implica que cada sujeto debe actuar de manera autónoma haciendo buen uso de sus deberes y derechos. En este sentido podría decir que este autor invita a que la sociedad ejerza su deber en la ciudadanía a partir de la democracia, democracia que sólo es posible cuando el sujeto tiene una formación previa de sus deberes y derechos y de la función que el hombre debe cumplir dentro de la sociedad.

Habermas, en su trabajo sobre filosofía práctica (1981), y en “conciencia moral y acción comunicativa” (1986), presenta una noción, muy llamativa para nuestra investigación: la idea regulativa de ‘comunidad ideal de comunicación’, libre de coerciones, donde no hay condicionamientos según intereses particulares, sino más bien una construcción que no puede prescindir de los contextos histórico-culturales.

Cuando Habermas habla de una comunidad comunicativa, refuerza uno de los resultados fenomenológicos de la investigación en mención, donde se evidencia que la ética de los estudiantes está muy vinculada al ejercicio cotidiano del entendimiento, del diálogo, de una ‘ética del discurso’, en palabras habermanianas.

Cuando todos asimilan las reglas y actúan de manera correcta, hablamos de que hay una conducta ética que hace que la sociedad desarrolle su cotidianidad, creando ‘comunidad’.

Es así como desgajamos la idea de que la ética tiene obligatoriamente componentes morales, en donde incluimos los valores y normativos; las reglas que rigen la conducta de cada ser. Estos componentes de la ética se ejercen en algunos casos de manera estricta y en otros de manera, flexible.

La manera estricta en la que el individuo hace uso de su buen sentido ético se fundamenta en la vida colectiva. Vivir colectivamente implica cumplir una serie de normas. Por ejemplo, en la educación superior cada estudiante debe cumplir

dentro de su colectivo unas normas impuestas por la institución que garantizan la armonía y orden de una institución. Son reglas no excluyentes, todos deben hacer uso correcto de esas normas porque todos pertenecen al mismo colectivo, la formación académica. De este modo decimos que una ética es estricta cuando nos encontramos en un colectivo en donde se busca el bien común para todos y en donde todos jugamos el mismo rol, en este caso, estudiantes.

La ética es susceptible y responde a las necesidades de cada individuo, de tal manera yo soy libre de respetar al otro o no, yo miro si quiero respetar las normas o no. Esa susceptibilidad hace parte de los valores culturales que cada individuo desarrolla durante su vida. Si un sujeto no tiene un concepto claro de que es la honestidad o el respeto, pues difícilmente va hacer un uso adecuado de estos valores, ahora hay que tener en cuenta que hay sujetos que aunque tiene claros estos valores no hacen buen uso de ellos porque no lo conciben como un comportamiento moral o ético.

El ejercicio ético desde la democracia o desde la moral es libre de ejercerse en cada sujeto, lo que hay que tener en cuenta es que cuando hablamos desde la colectividad el no cumplimiento de normas y de la ética misma puede generar castigos e irregularidades en la normatividad de los procesos.

Tal cuestionamiento responde a lo sustentado por Habermas: "las cuestiones morales, que en principio pueden decirse racionalmente bajo el aspecto de si los intereses en juego son o no son susceptibles de universalización, es decir bajo el aspecto de la justicia, pueden distinguirse ahora de las cuestiones evaluativas, las cuales se presentan en su aspecto más general como cuestiones relativas a la vida buena (o la autorrealización) y sólo resultan accesibles a una discusión racional dentro del horizonte a-problemático de una forma de vida históricamente concreta o de un modo de vida individual".⁴

⁴ HARBERMAS, Jurguen. 1991. Escritos sobre la moral y la eticidad. Ed. Paidós SALCF. Barcelona, Pág. 80

De tal modo el hacer uso de un comportamiento ético respondería a la racionalidad que cada sujeto pone entredicho ante diferentes situaciones, en donde el individuo determinara que es lo justo o injusto respondiendo al concepto que cada uno entienda por eticidad o a una forma de vida ética.

Así, cuando hablamos de la ética en una sociedad que se rige por normas, esas normas o ese sentido de lo ético debe obedecer al interés que cada cual tiene por su autorrealización y ha de estar en concordancia con el interés de todos. Un sistema no puede condicionar reglas a partir de las minorías, estas deben tener en cuenta toda la colectividad, respondiendo a una forma de vida racional y moralmente ética.

Lo que se busca con la formación ética en los sujetos es lograr que el sistema y el individuo sean capaces de funcionar autónomamente, legitimados por las buenas conductas y el cumplimiento de la normatividad obedeciendo a la formación de profesionales y personas éticamente responsables.

Teniendo una mirada más clara de la ética a partir de dos autores nos permitimos hacer el análisis del objetivo planteado en nuestra investigación: ***conocer la opinión de los estudiantes de últimos semestres, sobre la formación ética recibida en UNIMINUTO, durante su proceso formativo.***

“Hablar de contenidos éticos implica toda una mirada sobre los contenidos pero también sobre la prácticas cotidianas. Una de ellas es, por ejemplo, el plagio, entendido como la copia ilegítima de una obra protegida por derechos de autor o la presentación de la copia como obra original propia, eso hace parte de un contenido ético, ya que se busca legitimar porque no es ético realizar un plagio. El plagio es un tema delicado que toca de cerca a las prácticas profesionales en general: desde el arquitecto que toma un plano como suyo, o el comunicador que presenta una foto o un artículo plagiado”. Éste ha sido un argumento recurrente en las conversaciones sostenidas con los estudiantes durante la investigación.

Otro tema de gran influencia de los contenidos éticos en UNIMINUTO, es el tema de los valores y el impacto que éstos generan en la acción e interacción de los estudiantes.

Igualmente, hablar de contenidos éticos, implica toda una estructura argumentativa hacia los estudiantes sobre el porqué una acción de un individuo es ética o no. No podemos hablar de contenidos éticos sin tener una base sólida que lo sustente.

“Resulta contradictorio que un catedrático que habla de ética no cumpla con los horarios de clase asignados, no responda oportunamente a las inquietudes, o no de notas oportunamente, entre otras cosas que hacen parte de la ética profesional de un docente”, afirma otro de los estudiantes entrevistados.

La ética implica pues, un alto compromiso de responsabilidad que no se emite solo con palabras. Los hechos hablan de cómo nos apropiamos de los valores que consolida poco a poco la responsabilidad social.

A partir de las nociones de ética y de los contenidos éticos de las asignaturas en Uniminuto, realizamos también un sondeo para indagar acerca del concepto que se tiene sobre valores como la solidaridad, equidad, autonomía, responsabilidad social y diversidad, valores que hacen parte de los contenidos éticos en Uniminuto y que hemos seleccionado como *categorías de análisis* en la investigación.

La metodología de investigación

La metodología utilizada para la recopilación y análisis de la información fue de carácter cualitativo – fenomenológico, con el uso de diferentes instrumentos de investigación que nos permitieron llegar a diferentes conclusiones durante el proceso previo de la investigación.

Se realizaron dos grupos focales en donde participaron 10 estudiantes de últimos semestres de Uniminuto, cada uno de estos grupos focales tuvo un manejo diferente, en el primer grupo focal, se les preguntaba a los estudiantes por experticias éticas a partir de los contenidos de Uniminuto y su aplicación en la vida cotidiana.

En el segundo grupo focal se manejo un dilema ético (circunstancias de la vida cotidiana en donde se pone en juego la ética personal) en donde la pregunta era ¿cómo actuaría ante el dilema expuesto?, esto nos permitió analizar el concepto de ética que cada estudiante tiene.

Se realizaron también dos sondeos en donde abarcábamos el tema de los valores a partir de los contenidos de las materias de formación humana, en estos sondeos participaron 80 estudiantes de la universidad de diferentes carreras y semestres. Los valores seleccionados hacen parte de las categorías de la investigación *Ética para la comunicación y comunicación ética*.

Además de estos instrumentos se realizaron dos entrevistas a profundidad para indagar sobre las cinco categorías principales.

Y nos apoyamos de una encuesta de carácter cuantitativo que se les realizó a 350 estudiantes de Uniminuto, en donde el eje central es la aplicación de los valores que hacen parte de las categorías de análisis de la investigación, a partir de los contenidos éticos de las materias. Proyecto de Vida, Formación Humana y Cátedra Minuto de Dios.

Categorías éticas

Una de las características de los contenidos éticos en UNIMINUTO hace referencia a los valores y a su aplicación en la sociedad.

El valor en un bien descubierto y elegido libre y conscientemente- es decir, presente a la actividad espiritual del hombre-, que busca ser realizado por él y reconocido por los demás⁵

Estos valores, que rigen el comportamiento de los individuos, han sido motivo de análisis e interpretación, ya que determinan el actuar de los estudiantes ante las diferentes situaciones que se presentan a diario y que permiten descubrir si hay o no un compromiso social por parte de los estudiantes a partir de su formación.

Solidaridad

La noción de solidaridad puede analizarse en relación con el mundo de los afectos y, así entendida, se vincula por una parte con las de simpatía, piedad y compasión, y por otro lado con las nociones de generosidad, benevolencia y beneficencia.⁶

Durkheim considera que la solidaridad es un hecho social y que consiste en el consenso espontáneo de las partes del todo social, una conexión entre el individuo y el todo social.⁷

Esta noción del ser solidario, de la persona que siente un estímulo ante las necesidades tangibles e intangibles de la sociedad hacen parte de la formación moral o ética que cada individuo desarrolló durante su vida. No necesariamente es la academia la que fundamenta estos valores, la formación del individuo se fundamenta desde la casa, en el colegio, en su mismo ámbito cotidiano. La academia fortalece y da ciertos criterios de valor que refuerzan el concepto previamente establecido.

Muestra de lo anterior es el resultado de una entrevista realizada a 40 estudiantes, en donde 30 de ellos coinciden en que la universidad sí ofrece los contenidos y los elementos necesarios, pero que son apenas un refuerzo de los valores que se fundamentan desde la casa cuando el individuo esta en proceso de formación.

⁵ YARCE, J. 2004, Valor para vivir los valores, Ed. Norma. Bogotá, Colombia. Pág. 49

⁶ VILLAR, A.GARCIA. M. 2004, Pensar la solidaridad, Ed. Omarc. Madrid. Pág. 125

⁷ Ídem, . Pág. 123

De hecho, en uno de los sondeos realizados a 40 estudiantes, más de la mitad coincide en que son personas solidarias, pero no tienen claro el concepto de solidaridad. Los estudiantes la ven como una manera de comportarse frente a determinadas circunstancias pero no necesariamente la solidaridad es asumida como un factor decisivo en el comportamiento ético.

Ahora, la aplicabilidad no se garantiza, ese es un acto libre de cada individuo que se hace manifiesto según sus estímulos y la sensibilidad que se desarrolla ante las necesidades de los otros.

Algo similar pasa con las otras categorías seleccionadas para nuestra investigación.

La equidad

La equidad es un valor que confunde cuando se pregunta acerca de él. Algunos entrevistados lo relacionan con igualdad. Otros asocian la equidad con una mayor participación para las minorías. Acertados o no, es tal vez uno de los valores en los que, según los estudiantes, menos se tiene en cuenta en los contenidos éticos de las materias de formación humana de Uniminuto, resultado de esto, es la poca claridad en su definición.

Adams, habla de una teoría de la equidad para los empleados, para las personas, que responde a la motivación por ser tratados equitativos y justamente, es un proceso de comparación social, en el cual la persona evalúa la proporción de sus esfuerzos y las recompensas que recibe a cambio. No se trata de igualdad, se trata de dar lo justo según los esfuerzos de cada individuo.⁸

Esta categoría se relaciona con la ética. Está presente en el derecho y la razón, dar a cada quien lo que corresponde por sus meritos y actos, actuando legitima y moralmente ante la sociedad.

La autonomía

⁸ VÉLAZ. R, 1996. Motivos y motivación en la empresa. Ed. Díaz de Santos. Madrid. Pág. 156

La autonomía por lo contrario, es el valor que más se refuerza en los contenidos éticos de Uniminuto, esto según las respuestas de los estudiantes. En el grupo focal realizado, se afirma que hay fortalezas en la definición y aplicabilidad de la autonomía. Según afirmaciones de los mismos estudiantes que hicieron parte de la investigación *“el compromiso y la responsabilidad social la veo desde la autonomía, valor que ha inculcado bastante la universidad. Cuando uno llega a la universidad esta muy alejado de la realidad, analiza uno su vida y se pregunta ¿Quién soy yo?, ¿qué voy hacer?, y es precisamente la universidad, desde que el estudiantes esta en primer semestre, le permite crear esos juicios de valor y ver que tan autónomos estamos siendo con nuestras decisiones, -soy yo quien toma decisiones, o..., otros las toman por mí- . La academia le permite analizar al individuo qué tan libre soy y qué tan responsable soy de las decisiones que tomo y que inciden directamente en mi proyecto de vida”*, expone una de las asistentes al grupo focal.

Por otro lado, las opiniones de los que fueron entrevistados, son muy similares, permitiendo hacer una aproximación de que el valor de la autonomía sí genera cambios en el actuar ético del estudiante frente a las diferentes circunstancias que se presentan en la vida cotidiana.

Es así como la autonomía, entendida como la capacidad para auto-imponerse normas sin la influencia o presiones externas, ha generado un impacto significativo en los estudiantes de Uniminuto.

Responsabilidad social

Otra de las categorías que responde a la misión de UNIMINUTO es la responsabilidad social, teniendo en cuenta todo lo que se realiza en la institución en un compromiso por construir un país más justo, respondiendo a principios como: identidad cultural, democracia participativa, praxiología, desarrollo sostenible, educación para todos, excelencia, espíritu de servicio, actitud ética y humanismo cristiano, principios que están implícitos en los diferentes contenidos de los cursos que se imparten en la universidad.

En la actualidad la responsabilidad social también es considerada en la ética empresarial capacitando a los futuros profesionales para afrontar el abanico de necesidades y exigencias del mundo laboral.

“La ética empresarial, cuyo auge data apenas de la segunda mitad del siglo XX, es definida por Adela Cortina “el descubrimiento y la aplicación de los valores y normas compartidos por una sociedad pluralista al ámbito peculiar de la empresa, lo cual requiere entenderla según un modelo comunitario, pero siempre empapado de postconvencionalismo”, es decir vista y entendida la empresa –como un grupo que comparte metas y valores que responden a principios universales, a derechos humanos y valores superiores que no se limitan a una sociedad concreta, en la que además “resulta fundamental la función directiva y el proceso de toma de decisiones”.⁹

La responsabilidad social, mirada desde Uniminuto como institución, se encamina a formar profesionales líderes en las transformaciones sociales.

En los diferentes instrumentos de investigación implementados con los estudiantes de Uniminuto, es significativo el hecho de que ellos no ven la responsabilidad social desde la ética empresarial, la ven más desde la responsabilidad individual que cada persona tiene con el otro.

De 40 estudiantes entrevistados, 32 se refieren a la responsabilidad social no como un acto voluntario, o una práctica de carácter ético, sino como un requisito del programa académico asociado a las prácticas sociales que deben cumplir en un determinado sector vulnerable de la ciudad de Bogotá¹⁰.

Encontrarse con lo que vive mucha gente en nuestro país, que por diferentes circunstancias está marginada (desplazamiento, violencia intrafamiliar, drogadicción, narcotráfico, etc.), es una clara muestra de la necesidad de hacer de la responsabilidad social un compromiso personal y colectivo que a todos nos convoca.

⁹ BUSTAMANTE, P. 2009. Estado del arte: Definición de categorías. Bogotá

¹⁰ Como requisito de todo programa académico en la UNIMINUTO, todo estudiante, antes de egresar, debe realizar 2 prácticas sociales, distribuidas en 3 semestres.

También en mi condición de estudiante siento una fuerte interpelación a traducir en acciones morales y éticas una serie de contenidos aparentemente teóricos que he ido recibiendo a lo largo de mi carrera.

De hecho, he ido descubriendo que las prácticas sociales, como parte de nuestra formación profesional, me han acercado a una realidad desafiante y compleja y que las competencias para afrontarla están, en buena parte, en los fundamentos éticos de las cátedras que imparte la Universidad, naturalmente asociadas al 'bagaje ético'¹¹ que, como hemos confirmado, cada estudiante trae consigo.

La diversidad

Esta categoría nos invita a darle un apellido, o, si se quiere, plantea una subcategoría: la diversidad cultural, la cual es más que un concepto, es una constatación de la realidad que permite ser definida en el momento en el cual nos situamos frente a la confrontación, a veces conflictiva, de la cultura.¹²

Esta categoría genera confusión en los estudiantes a la hora de su definición, aunque el concepto es aparentemente claro, no todos se apropian de él ni lo consideran un valor ético significativo.

Los estudiantes que hicieron parte del proceso de investigación, coinciden, en su gran mayoría, en que este valor es poco trabajado en los contenidos éticos de las materias de formación humana de la universidad, aunque – aclaran-, que es un praxis que se da al interior de la comunidad académica de la universidad, precisamente por la presencia de varias culturas, sistemas de creencias, puntos de vista religiosos y políticos, lo que confirma la razón de ser de una universidad como un escenario multicultural.

¹¹ Por bagaje ético entendemos una experiencia acumulada en el tiempo, fruto del contexto familiar, barrial. Social, etc. , en el que ha vivido cada persona.

¹² BUSTAMANTE, P. 2009. Estado del arte: Definición de categorías. Bogotá

Teniendo en cuenta que los estudiantes involucrados en el proceso de investigación pertenecen a diferentes carreras que ofrece Uniminuto, se observa que son los estudiantes de Comunicación Social-Periodismo y los de Trabajo Social, los que tiene más claros los conceptos y definiciones de las categorías anteriormente expuestas.

Esto se explica quizás por el campo en el que se ubican estas carreras, -las Ciencias Humanas-, cuya episteme tiene que ver con el sujeto individual, el sujeto colectivo y los sistemas de interacción social.

La ética en la educación superior

La academia en la actualidad se enfrenta al gran reto de formar profesionales éticamente responsables con su proyecto de vida y el entorno social en el que se desenvuelven, para esto se hace necesario tener en claro que la academia es un escenario multicultural y que por ende cada sujeto tiene una concepción diferente de lo que es ético o no, de ahí que se haga necesario pensar en una educación ética que responda a las necesidades de todos los sujetos teniendo en cuenta su entorno y contexto.

La ética intercultural se propone realizar una reflexión y una normativa moral transcultural, esto es, persigue el acercamiento de todos los pueblos y culturas mediante un incesante dialogo intercultural, de modo que se desprendan los condicionamientos propios de las culturas locales para dar paso a una formulación de los conceptos y normas morales que sea aceptable, al menos intencionalmente, para todos y cada uno de los individuos de cualquier pueblo y cultura.¹³

En consecuencia, la academia debe pensar en una educación ética en donde cada sujeto este de acuerdo con las normas establecidas y que a su vez identifique que los conceptos expuestos sí cumplen con la responsabilidad social que cada institución debe tener; en el sentido de impartir educación equitativa, teniendo en cuenta la diversidad de culturas y pensamientos que yacen en la academia.

¹³ RUBIO, José. 2002. Glosario para una sociedad intercultural. Ed. BANCAJA. Pág. 149

De tal modo la educación en la actualidad debe ser pensada desde la multiculturalidad, en ese intento de adaptación de los sistemas de enseñanza y a las necesidades de los distintos grupos culturales, de ahí que la educación se convierta en un principio activo de enriquecimiento cultural y cívico.

Cada cultura, cada sujeto en su vida apropia unos valores y un actuar ante determinadas situaciones según sus convicciones, creencias o formación, que invitan a que la formación ética del sujeto imparta conocimientos desde la integridad colectiva, sin dejar de lado los conceptos de moral, ética y valores que cada sujeto ha apropiado durante su vida.

La prioridad de cada sujeto en la educación intercultural no significa el retorno al individualismo y al egoísmo, puesto que el sujeto libre y responsable, produce cultura en una red de interacciones con los demás miembros del aula y del centro escolar.¹⁴

Esto responde al actual contexto de las universidades de Colombia y el mundo. Ahora, cada institución apropia una filosofía que desarrolla con los estudiantes, hay instituciones en donde la prioridad excepcional es formar profesionales altamente competentes en su campo de profesión, dejando de lado la formación humana y ética del estudiante, hay otras que aunque no dejan de lado la excelente formación académica, sí consideran importante durante el proceso de educación, incluir contenidos que formen profesionales éticamente responsables con su vida y su profesión.

En diálogo con otras experiencias

En el proceso de nuestra investigación nos propusimos *conocer la opinión de los estudiantes de los últimos semestres, sobre la formación ética recibida en Uniminuto, durante su proceso formativo*, pero para ello quisimos hacer un 'barrido' de la importancia que le prestan las universidades que cuentan con Facultad de Comunicación, a la formación ética de los estudiantes.

¹⁴ ESCÁMEZ, Juan. 2002. Glosario para una sociedad intercultural. Ed. BANCAJA. Pág. 133

La Universidad de la Sabana, institución reconocida por la calidad de profesionales que forma, dentro de su filosofía introduce fundamentos humanísticos basados en la ética, los valores y la responsabilidad social del individuo, permitiendo ver que la formación ética es esencial en la formación de los futuros profesionales.

La Universidad Javeriana, aunque tiene un alto impacto católico, brinda materias de formación humana y contenidos éticos, pero a diferencia de la Uniminuto o de la Sabana, estos contenidos no son obligatorios en la formación del estudiante, hacen parte de materias electivas que el estudiante decide ver según sus intereses.

La Universidad Jorge Tadeo Lozano, también maneja materias de formación humana, fundamentadas en la responsabilidad social de los profesionales. La Universidad Gran Colombia aunque no cuenta con una Facultad de Comunicación, tiene un Centro de ética en donde la formación del estudiante esta muy enmarcada por la igualdad, integridad, la responsabilidad social, entre otros valores, que están enfocados a la formación del proyecto de vida de profesionales éticamente responsables.

Es así como vemos que el tema de la ética no es nuevo en las universidades, aunque en algunas pierde fuerza, otras, por el contrario, dentro de su filosofía ven la gran importancia de formar a los profesionales más allá de las competencias laborales, haciendo de los profesionales personas más humanas y responsables dentro de su entorno social.

Una mirada a los contenidos en UNIMINUTO

La Corporación Universitaria Minuto de Dios, una universidad que fue creada con la misión de *'formar profesionales altamente competentes, éticamente responsables, líderes de procesos de transformación social'*.

En Uniminuto, para lograr la formación de este tipo de profesionales, responsables con su entorno social y con sus propias problemáticas, se hace necesario que la academia implemente contenidos éticos en sus currículos, suscitando en los estudiantes un interés específico ante los desafíos propios del contexto donde éste desarrollará su labor con un serio compromiso con el desarrollo social que la ética misma le exige.

Para esto, la academia implementa unas estrategias acorde a las políticas de la institución. Estas estrategias, propias de la Misión de Uniminuto, se estructuran desde cada una de las Facultades y programas de la universidad que están al servicio de los estudiantes y que tiene a la base, de manera transversal, un plan de formación ética y humana, además de materias específicas. Éstas son *Proyecto de vida, Formación humana, Práctica Social y Cátedra Minuto de Dios*. Se pretende, con esta formación impartida a la Comunidad educativa, sentar las bases en valores éticos como la honradez, la transparencia, la equidad, el respeto por la diferencia, la tolerancia, la solidaridad, la justicia social. Esta actitud ética nace del reconocimiento de las personas en su dignidad, en sus derechos fundamentales como ser humano; en su autonomía y libertad.

De hecho, la Universidad ha sido, desde sus orígenes, la encargada de formar profesionales y especialistas en diversas áreas del conocimiento, y hoy debería ser también la encargada de la formación de auténticos ciudadanos, responsables y comprometidos éticamente con la realidad social que les rodea (Ortega y Gasset, 1930; Russell, 1930; Morín, 2000, 2001; Martínez, 1998, 2000, 2001; Cortina, 1995, 1997).¹⁵

La academia trata de establecer relaciones entre los fines y objetivos de aprendizaje éticos y los medios y recursos disponibles para su consecución, de tal forma que identifique entre tales relaciones aquellas que contribuyan a la construcción de la personalidad moral del sujeto.

¹⁵ ORTEGA, G. 1930

Precisamente uno de los objetivos que tiene el curso Proyecto de Vida en UNIMINUTO, es comprender y ayudar al discernimiento sobre la ética identificando los imaginarios con los que llega un estudiante a la universidad, imaginarios que llevan al individuo a pensar en su futuro sí, pero a veces con poca claridad sobre las motivaciones en la elección de una carrera determinada.

Por otra parte, esta asignatura, pretende ofrecer a los estudiantes algunas visiones de la realidad en la que han de sumergirse e ir poco a poco, dejando de lado los imaginarios que puede tener un joven o incluso, un adolescente cuando llega a la universidad. Esto porque se da el caso de estudiantes que ingresan con menos de 18 años.

En este primer nivel de formación surgen interrogantes como: ¿qué espero de mi carrera?, ¿cómo me proyecto en un futuro al concluir?, ¿cómo puedo hacer la aplicación de mi profesión?, ¿cuál será mi aporte a la sociedad?

A partir de la reflexión de éstas y otras inquietudes, se ofrecen los primeros factores que darán respuesta a esa búsqueda de sentido con la que se inicia una carrera y que durará en la trayectoria que el estudiante de Uniminuto ha emprendido.

Por ello, en la formulación de los métodos y técnicas de la investigación, vimos necesario realizar el análisis acerca de las opiniones de los estudiantes que ya se encuentran terminando su carrera para deducir qué tan aplicables fueron o son los valores en la vida cotidiana y el nivel de recordación que hay en los estudiantes, cuatro años después de haber visto la materia proyecto de vida.

En un grupo focal realizado con estudiantes de Comunicación Social-Periodismo de últimos semestres de Uniminuto, hablamos de los contenidos éticos de la materia *Proyecto de Vida*; con gran sorpresa notamos que sólo un pequeño porcentaje de los estudiantes recuerda los contenidos vistos en esta

asignatura. Algunos afirman que ingresando a la universidad el estudiante 'se estrella' con imaginarios bastantes alejados de la realidad.

En las entrevistas realizadas escuchamos frases como: *“recuerdo al profesor M.M. Él nos orientó en primer semestre... y decía entre otras cosas: ‘primero, es un privilegio asistir a una universidad en un país en donde muy pocos tienen acceso a la educación, segundo, el llegar a la universidad es una responsabilidad que cada quien tiene no sólo con su proyecto de vida, sino con la sociedad: ¿cómo se van a proyectar ustedes? y ¿cómo se ven cuando ya no estén aquí?’*

Otro estudiante entrevistado decía: *‘piensa uno en la educación que va a recibir y se llega a la pregunta ¿realmente porqué escogí esta carrera?...’; la Institución busca que el individuo sea responsable de recibir y en dar a conocer el conocimiento a esas personas que no tienen acceso a la universidad”* expone otro de los asistentes al grupo focal

En efecto, la academia es un escenario con diversidad de disciplinas, y precisamente estos cursos de Formación Humana buscan que la diversidad de pensamientos lleve al individuo a pensar desde su disciplina en la transformación social, a través de tejidos sociales, que dan cuenta del resultado de profesionales centrados en el desarrollo de su comunidad, comprometidos en su solución y conscientes de la realidad.

Se trata de aprender a vivir juntos desarrollando el conocimiento de los otros, de su historia, sus tradiciones y su espiritualidad. Y a partir de allí, crear un nuevo espíritu que, precisamente gracias a esta percepción de nuestras interdependencias crecientes, a un análisis compartido de los riesgos y desafíos del futuro, impulse a la realización de proyectos comunes o bien a un manejo inteligente y pacífico de los inevitables conflictos¹⁶.

¹⁶ **JACQUES, D.** *Aprender a vivir juntos, uno de los “pilares” de la comisión de la Unesco, presidida por Jacques Delors*

De este modo, la educación ética en las universidades se encamina al reconocimiento de saberes, al respeto por la diversidad, a pensar en una concepción más amplia del sujeto y su relación con el mundo.

Por otro lado, al ir más allá de los contenidos específicos de los cursos de formación humana, preguntamos a los estudiantes que participaron del grupo focal ¿en qué medida Uniminuto brinda contenidos lo suficientemente éticos para que una persona sea lo suficientemente responsable?

“Si hacemos una encuesta y nos sinceramos los estudiantes, encontraremos que en muchas de las materias vistas en Uniminuto que tiene contenidos éticos no responden a cabalidad a nuestras expectativas o quizás no estamos muy familiarizados aún con ciertas metodologías, por ejemplo, la virtual”, afirma uno de los estudiantes entrevistados.

“A veces hemos constatado que el sistema de créditos también influye en la responsabilidad que cada uno debe asumir frente a la asignatura. Esto vale tanto para los alumnos como para los docentes porque no siempre son claros los criterios que establecen el trabajo en el aula y el independiente”, concluye uno de los estudiantes durante el diálogo sostenido con ellos.

Este tipo de cuestionamientos sobre los contenidos éticos invita a una reflexión más profunda y a prever que la educación ética en las universidades en general, es un compromiso mutuo entre catedráticos y estudiantes, y que no se complementa sólo con los contenidos, sino con el actuar de quienes lo imparten y de quienes lo reciben. De hecho, se podrían llenar miles de páginas para hablar de ética, pero sólo el actuar ante la sociedad evidencia la acogida y asunción de los contenidos recibidos y la capacidad de llevarlos a la práctica.

Es así como la ética se ha convertido en un reto actual y permanente para las universidades; pensar en una educación que tenga en cuenta, entre otros muchos factores, fenómenos como la globalización, la multiculturalidad, la diversidad religiosa, etc.

En principio debería responderse la pregunta: ¿Qué educación superior puede requerir el país?, lo cual implica la definición de principios y objetivos de reconocimiento consensual en el campo, tales como la necesidad de crear una capa intelectual capaz de pensar los problemas nacionales con las herramientas más elaboradas de la academia internacional, y el compromiso radical con el interés general y las necesidades y posibilidades del desarrollo nacional. El país requiere la competencia técnica necesaria para defender y ampliar su patrimonio cultural y material, para asegurar y fortalecer los vínculos sociales, y para hacer frente a los retos de la globalización y de la sociedad del conocimiento. (Misas 2004, p. 14)

Todo esto da respuesta a la necesidad de formar profesionales más humanos y éticamente responsables, que se preocupen por contribuir a las transformaciones sociales y a la consolidación del bien común.

En la actualidad, el mundo afronta una de sus peores crisis, tanto económica como socialmente. La academia surge como una respuesta a esa necesidad de formar profesionales competentes capaces de responder a las inmediateces del mundo.

Para esto se hace necesario que su formación no se fundamente solamente en lo ético, hay una necesidad porque estos profesionales estén en la capacidad de adquirir serios compromisos con la sociedad trabajando por un bien común de manera autónoma, pero basados en un sentido de solidaridad y responsabilidad social.

Hoy ya no basta con formar profesionales altamente competentes en determinadas áreas, que manden, dirijan, diseñen, “*se trata, en definitiva de producir generaciones de estudiantes amables, tolerantes, prósperos, seguros y respetuosos con los demás en todas a partes del mundo*”¹⁷

Esto responde a la filosofía de Uniminuto, una institución que ha encaminado a sus profesionales hacer personas integras desde el aspecto tanto ético como profesional, un compromiso de responsabilidad que le permite al estudiante

¹⁷ RUBIO, José. 2002. Glosario para una sociedad intercultural. Ed. BANCAJA. Pág. 149

elegir entre una opción de vida integra de responsabilidad social, o que le da la libertad para que el estudiante se desenvuelva según su criterio de conveniencia.

Lo cierto es que Uniminuto desde su creación ha fundamentado sus contenidos con la base de que Colombia necesita profesionales responsables y sensibles ante las necesidades nacionales, necesidades que llevarán a la transformación social del individuo, la empresa y las instituciones.

La investigación

Como hemos dicho anteriormente, la investigación que nos ocupa, sigue su curso con los objetivos planteados desde el inicio de la misma:

Sin embargo, me permito señalar los resultados obtenidos en la fase cuya metodología, de carácter heurístico nos permite acercarnos a una fenomenología que precisamente por ser vivencial, se matiza, cambia, altera las dinámicas de producción de sentido, propias de todo grupo humano.

Como todo proceso de investigación en Ciencias sociales, las conclusiones de una etapa, pueden constituirse en el punto de partida de otra etapa. Por ello, el análisis de la información nos llevó a formular varias preguntas que pueden invitar a una reflexión en torno a la misión y visión de la universidad con respecto a la formación holística, no sólo de sus estudiantes, sino de toda la comunidad educativa.

Estas preguntas, podrían ser, entre otras, las siguientes:

- ¿La misión y visión de la Corporación Universitaria Minuto de Dios son acordes con las propuestas de los contenidos de las materias de formación humana y materias transversales de la universidad?
- ¿Desde primer semestre se aterriza a los estudiantes ante la realidad social y las verdaderas características de cada profesión?

- ¿Cuenta Uniminuto con docentes que respondan a la filosofía de la universidad, que presten un verdadero interés por la formación ética de los estudiantes?

Querer dar respuesta al objetivo planteado en esta investigación implica un análisis detallado de los diferentes puntos de vista de los estudiantes que hicieron parte de la recopilación de la información. Hemos encontrado pensamientos divergentes, unos acordes con los objetivos de la Universidad, otros críticos de una formación ética en las cátedras virtuales ya mencionadas.

Algunas conclusiones

Dada la diversidad de pensamientos e incluso de opiniones de los estudiantes frente a las materias de formación humana, habría que preguntarse sobre la pertinencia de las metodologías pedagógicas a la hora de impartir los contenidos éticos de dichas asignaturas.

Frente a preguntas sobre la utilidad y pertinencia de los contenidos de las materias de formación humana, se deduce que para algunos estudiantes éstas deben ser revisadas mientras que otros están conformes con el manejo que se hace de las mismas: “los contenidos éticos en UNIMINUTO, sí son una herramienta que fundamenta los valores que cada individuo desarrolla y apropia desde casa”, dicen otros.

La academia es un reflejo sintomático de la crisis social que afronta nuestro país. De ahí, la necesidad de profundizar en la misión y visión de Uniminuto como institución que busca crear conciencia y responsabilidad social.

En un país socialmente desintegrado, inundado por la pobreza, la miseria social, cultural y moral, sí como una democracia con grandes debilidades, la educación debe pensarse desde una concepción más humanista, que genere en los estudiantes la necesidad de comprometerse con la realidad en la que vive como actor social y partícipe de los procesos de transformación social.

Fueron en total cinco categorías analizadas de las cuales se concluye que la autonomía y la responsabilidad social, son las que más prevalecen en los contenidos éticos de Uniminuto.

Estas dos categorías, según respuestas de los estudiantes, sí producen transformaciones en su vida cotidiana, mitigando las debilidades que algunas personas tienen, en el caso de la autonomía, cuando se trata de la toma de decisiones que definen la conducta del individuo y que inciden directamente en el proyecto de vida.

En el caso de la responsabilidad social, no obstante que ésta la perciben sólo en función de la práctica social, sí es considerada como un factor positivo de formación por cuanto permite el acercamiento del estudiante a su realidad, lo cual fortalece su conciencia social y la importancia de un compromiso personal en los procesos y acciones de transformación de su entorno.

Las otras tres categorías - equidad, solidaridad y diversidad-, aunque la universidad las trabaja y fundamenta, no generan recordación inmediata en la vida y la acción cotidiana de los estudiantes: *“Esos valores no se transforman, esos valores ya viene de la casa, los contenidos éticos de las materias de formación humana lo que hacen es afianzar esos conocimientos que el estudiante trae, valores como la solidaridad y la equidad, se refuerzan en la academia a través de las actividades que se hacen en clase, las lecturas y las reflexiones, más no generan transformaciones”*, afirma uno de los estudiantes.

Vale la pena anotar que, al solicitar una experiencia de vida en donde se pusiera en práctica los valores vistos en los contenidos éticos de Uniminuto, 32 de 40 estudiantes se remitían a las prácticas sociales, aduciendo que allí se ponen valores como la solidaridad, el respeto, la equidad, la tolerancia, entre otros.

Aunque estas materias no están dirigidas solo a los estudiantes de un determinado programa sino que se sitúan en los niveles propedéuticos de formación y están presentes transversalmente en todo el currículo, sí permiten que cada quien desarrolle habilidades y destrezas propias como las manualidades, las expresión artística, etc.

En general, los estudiantes sugieren un mayor énfasis en la formación ética de carácter deontológico. Y, en el caso de los estudiantes de la facultad de Ciencias de la Comunicación, solicitan, con vehemencia, mayor profundidad en lo referente a la ética profesional del comunicador social con la ilustración suficiente acerca del actual contexto colombiano.

En síntesis, la opinión de los estudiantes en cuanto a los contenidos éticos de UNIMINUTO, hacen referencia a una necesidad que tienen los estudiantes inconscientemente de introducirse en la realidad, dejando de lado los imaginarios y la visión romántica e idealizada que se tiene del mundo antes de llegar a la universidad.

Los valores sí se afianzan, pero no se aprenden en la universidad, pues cada individuo en su proceso de formación ya ha adquirido previamente unos conocimientos que aplica con libertad y autonomía en su vida cotidiana.

Es así como la opinión de los estudiantes resulta ser positiva ante la misión de Uniminuto, aunque hay varias divergencias acerca de cómo se abordan estos temas, los argumentos con los que se sustentan y su aplicabilidad.

Éste es apenas un resultado macro de los resultados que se pueden seguir obteniendo con su ampliación de la investigación, ética en la comunicación y comunicación ética, que aún está en desarrollo.

De investigadora a sujeto de investigación

Hacer parte de esta investigación en calidad de estudiante de último semestre y de investigadora me ha permitido tener una mirada mucho más crítica y objetiva ante la investigación.

Al igual que muchos compañeros, llegué a la universidad con prejuicios, temores y poca claridad sobre mi rol social y profesional.

El hecho de acceder a la universidad y convertirme en profesional de un área determinada, ha implicado adquirir una serie de compromisos éticos, que debo aplicar individual y socialmente para dejar de pensar como un sujeto único y solitario y enfrentarme a los desafíos que la sociedad actual presenta.

Es aquí en donde ha entrado en juego el entender o no el objetivo de la universidad, *“formar estudiantes éticamente responsables conscientes de la realidad, capaces de generar transformaciones sociales”*. No resulta fácil para un estudiante entender el verdadero objetivo de la Universidad, uno llega con otro tipo de mentalidad y pensar que hay que ver materias que tienen contenidos éticos o que van a invitar al estudiante a hablar de su propio proyecto de vida, resulta ser molesto porque pensamos que tenemos todo claro y que los valores son un discurso que ya hemos escuchado en la casa y en el colegio.

Actualmente, en cambio, pensar como investigadora, es comprender que todo tiene unos fines, un objetivo. Este proyecto me ha permitido tener una mirada desde las dos situaciones: investigadora y estudiante.

Ya he configurado mejor el pensamiento que tenía cuando llegué hace unos años a la universidad. Ahora, como investigadora, haciendo parte del proceso de formación en último semestre, soy consciente de que los contenidos éticos que se imparten en las diferentes materias y que hacen parte del proceso educativo, son un elemento indispensable para formar personas éticamente responsables con su proyecto de vida. Aunque los estudiantes vemos las materias con contenidos éticos con un cierto escepticismo, poco a poco he ido reconociendo que son éstas las que finalmente me ‘aterrizan’ en la realidad,

redimensionando los imaginarios, permitiéndome tener una posición crítica ante diferentes circunstancias de nuestro diario vivir.

Con lo anterior, no afirmo que la Universidad haya cambiado mi percepción frente a los valores y ante las situaciones diarias de mi entorno, pero sí me ofreció mayores competencias para fortalecer aquellos valores que tenía en mi 'bagaje histórico', tal vez de manera latente.

Ahora, como futura egresada, veo la importancia de ser crítica frente a cada situación que el día a día me presenta y, tratar de actuar en consecuencia, en el marco de la libertad y de la autonomía que mi subjetividad, en una dinámica de relacionalidad y alteridad me sugieren.

Por Diana Montañez

(Asistente de investigación Convenio CELAM-UNIMINUTO)

BIBLIOGRAFÍA

BUSTAMANTE, P. 2009. *Estado del arte proyecto de investigación: Definición de categorías*

MARTÍNEZ, B. BENITO, C. BUSTAMANTE, P. 2009. *Ética en la comunicación y comunicación ética. Bogotá*

MISAS, G. 2004. *La educación superior en Colombia. Bogotá UN*

VILLAR, A. GARCIA, M. 2004. *Pensar la solidaridad, Universidad Pontificia Comillas. Madrid*

YARCE, J. 2004. *Valor para vivir los valores. Bogotá*

JACQUES, D. *Aprender a vivir juntos, uno de los “pilares” de la comisión de la Unesco, presidida por Jacques Delors*

VÉLAZ, J. 1996. *Motivos y motivación en la empresa. Madrid, España*

HARBERMAS, J. 1991. *Escritos sobre la moral y la eticidad. Ed. Paidós SALCF. Barcelona*

KANT, I. 2003. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres. Ediciones encuentro S.A.*

CONILL, J. 2002. *Glosario para una sociedad intercultural. Ed. BANCAJA*